

Mercedes Franco, Mireya Tabuas y Yolanda Pantin. Hay una nueva generación de escritores, que buscan un acercamiento a lo poético como es el caso de Elvia Silvera».

Tradición oral, mitos indígenas, humor, libro álbum

En Venezuela la LIJ nunca se ha desvinculado de la tradición oral folklórica. Fanuel Hanán nos cuenta que hace muy poco se ha publicado un libro titulado *No se aburra*, de Maité Dautant, donde se recogen con absoluto rigor muchos textos de la tradición oral. El mismo Fanuel ha publicado un libro en el que se construye una historia de amor, utilizando coplas de la tradición oral. Ediciones Ekaré tiene la colección, *Clave de Sol*, donde se recogen canciones tradicionales. En cuanto a un éxito editorial que entusiasma a un público muy amplio menciona la *serie de Teresa*, del escritor Armando José Sequera que ha despertado adeptos entre niños y también docentes. «Se trata de una niña especie de «Mafalda» venezolana, pero sin el espeso tinte ideológico –asegura–. Ella cuestiona el mundo de los adultos con la simpleza y el humor de una niña de su edad. Creo que esta serie y en su momento las del Sapo Cururú de Luis Carlos Neves pueden tratarse como «fenómenos» que generan adicción».

Con respecto al libro álbum, domina la escuela impuesta por Ekaré. «Más que de libros álbumes propiamente se podría hablar de libros cuidadosamente editados –matiza–. Ha habido una importante generación de diseñadores, entre los que están Jonh Lange, Pedo Mancilla, Jacinto Salcedo, Carolina Arnal, Irene Savino, que tienen un muy buen sentido estético».

En la corriente costumbrista hay autores que ya han leído tres generaciones y que aún se siguen leyendo hoy como Rafael Pocaterra, Aquiles Nazca, un autor que, aunque no escribió expresamente para niños los ha conquistado por generaciones por su dimensión poética y su humor desenfadado, Luiz Carlos Neves y la saga del sapo Curucú, otros libros emblemáticos *Fábula de la mazorca*, *Teresa* y *Evitarle malos pasos a la gente* de Armando José Sequera. En prosa poética, *Fábula de la ratoncita presumida* de Aquiles Nazoa, en libro álbum *Ratón y Vampiro* de Yolanda

Pantin, *La calle es libre* de Kurusa, Teatro, Jefatura de Pueblo, de Aquiles Nazca, *Canciones* de Rosario Anzola, una excelente cantautora, en una corriente lúdica y de humor. También hay una tendencia que busca el rescate de los mitos indígenas, entre otros títulos dignos de destacar está *La gran Canoa* editado por Playco que relata el mito del diluvio para la comunidad kariña del delta del orinoco, ilustrado por Gloria Calderón, quien ha desarrollado un estilo especial utilizando la técnica del grabado sobre madera; hay un libro emblemático que es un cuento adaptado de la tribu pemon *El rabipelado burlado* publicado por ediciones Ekaré, también los libros sobre mitos de la etnia Wayuu *El burrito y la tuna* y *El conejo y el mapurite* (ambos en Ekaré), Ekaré publicó varios libros de recuperación de mitos. Merece destacarse en esta línea de recuperación de mitos indígenas la colección bilingüe de libros que incluye discos compactos *Warairarepano* de la editorial Monte Ávila en la que trabajan antropólogos. «Algo que pasa en Venezuela es que no hay casi premios o concursos para la LIJ –nos dice Fanuel Hanán– . Eso tiene un impacto en la formación de escritores que creo que es nuestra debilidad. Sólo tenemos dos bienales importantes, una de ellas es la Bienal Mariano Picón Salas, que se organiza en la ciudad de Mérida y la otra es la Bienal «Canta Pirulero» que organiza el Ateneo de Valencia en el estado Carabobo».

Revalorización de la propia identidad

En Chile las tiradas de los libros infantiles han aumentado y conviven diversas tendencias: el repertorio folklórico, la literatura fantástica, la realista con su variante de realismo social, las narraciones ecológicas en las que la naturaleza tiene protagonismo, la ciencia ficción y hay una producción en la que también se cultiva el teatro y el género lírico. Hay una búsqueda y revalorización de la identidad propia con una recuperación de los mitos y la creación de textos que narran la vida de niños insertos en la realidad chilena actual. Hemos hablado con el investigador y escritor chileno Manuel Peña Muñoz que recibió, entre otros premios, el Gran Angular en 1997 de la editorial SM por su obra para jóvenes

Mágico Sur. Peña Muñoz es autor del libro, *Historia de la literatura infantil chilena* que publicó en 1982 y que está actualizando, a algunas de cuyas páginas hemos accedido gracias a su generosa colaboración. También es autor de uno de los libros imprescindibles para conocer los orígenes y el desarrollo de la literatura infantil de los países de Latinoamérica: *Había una vez...en América*. Nos ha comentado que también está revisando este libro para actualizarlo incorporando el ingente material aparecido desde la fecha de su publicación en 1997. En este riguroso y ameno manual aparece la siguiente cita introductoria: «Se trata de fomentar la lectura de libros que nos permitan conocernos y reconocernos como pueblos y crecer al mundo desde la raíz de nuestras verdades». La cita procede de *La literatura infantil y juvenil latinoamericana: un universo por descubrir*, del también escritor e investigador cubano residente en Estados Unidos Antonio Orlando Rodríguez.

«Los niños lectores chilenos tienen marcada preferencia por los autores extranjeros sobre los nacionales –afirma Peña Muñoz–. Cosa muy distinta de lo que he visto en Argentina y en España donde los niños conocen bien a los autores de sus países y los leen con placer. En Chile cuesta más porque la tendencia en todo es valorar lo extranjero, principalmente, lo que procede de la cultura anglosajona. Preguntando a los niños qué leen en distintas encuestas, aparecen «Harry Potter», «Las Crónicas de Narnia» y los libros de Roald Dahl, Christinne Nöstingler, Maria Gripe, etc. A mi modo de ver los profesores no están suficientemente sensibilizados como para motivar a los niños a leer libros de autores nacionales». Hablando de los libros de literatura infantil chilena actual que pueden considerarse emblemáticos de distintas tendencias literarias destacó, entre otros, los siguientes títulos: *La Composición* de Antonio Skarmeta en la corriente realista con contenido social y político, Premio UNESCO de Literatura Infantil, *Lita, la niña del fin del mundo* de Ana María del Río dentro de la tendencia recuperación de las culturas originarias de Chile ya que se ambienta en tiempos lejanos en la Patagonia con una visión feminista del personaje principal, *Simón y el carro de fuego* de Jacqueline Balcells en la línea de la recreación del pasado colonial chileno con una escritura muy cuidada, *Kiwala* colección de libros cuyo valor resi-

de en la edición e ilustraciones de Paloma Valdivia, ganadora del Tercer Premio en la Bienal de Bratislava. Los libros protagonizados por la llama *Kiwala* se acercan al libro álbum y permiten adentrarse en la cultura, mitos y animales del norte de Chile especialmente en tiempos de los habitantes originarios. *La cama mágica de Bartolo* de Mauricio Paredes en la línea del humor heredado de los libros de Roald Dahl. *Los niños de la cruz del sur* del mismo Manuel Peña Muñoz, novela que recrea la vida de los niños que habitan la región de la Patagonia en la ribera del río Baker, el más caudaloso de Chile. Obtuvo el Premio Marta Brunet. En esa mirada al pasado destaca: Rosina de María Claudia Thomas, libro álbum de gran calidad artística. Recrea usos y costumbres del pasado musical de gran interés. *La niña de la calavera*, de Marcela Recabarren con ilustraciones de Raquel Echenique, relacionado con temas del pasado prehispánico. Este libro es una recreación de un cuento mapuche con excelentes ilustraciones que ha integrado la Lista de Honor de IBBY en categoría ilustración. *La pequeña Lilén* de Victor Carvajal con ilustraciones de Alberto Montt también en la línea de la recuperación de las culturas aborígenes de Chile contadas a los niños. Son varios libros muy bien ilustrados con esta temática. Gallito Jazz de Felipe Jordán es una novela infantil premiada recientemente en el Concurso Barco de Vapor de ediciones SM Chile. Es una fábula muy bien escrita que trata muchos mitos y estereotipos especialmente los que se relacionan con lo que los padres esperan de sus hijos. También cabe destacar *Las soñadoras de las colinas* de Victor Carvajal con ilustraciones de Soledad Sebastián. Este libro obtuvo, en la categoría de literatura infantil, el primer premio de la edición de la Cámara chilena del libro en la feria del libro de Santiago, en noviembre del 2006. Es un libro álbum muy bello y controvertido pues aparece el tema de una toma de terreno de parte de una madre y sus hijos para tener donde vivir, siempre en el tono realista social de su autor.

Sobre todo, el humor

La literatura infantil argentina tiene una nómina amplia de escritores que destacan por su calidad literaria y por su esfuerzo